

LA UNION

DIARIO DE LA MANANA

ZOROBABEL RODRIGUEZ, REDACTOR PRINCIPAL

Suscripciones. Un año \$ 10 00. Seis meses \$ 6 00. Tres id. \$ 3 00. Un mes \$ 1 00. Núm ro. 05

OFICINA. CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

J. RAMON GUTIERREZ M., JERENTE.

AVISOS.

A la cabeza de la crónica, línea 20 centavos por línea. Avisos nuevos, id. 10 id. id. económicos, id. 10 id. id. y... 05 los días siguientes.

REMITIDOS.

Los de interés general se publicarán gratuitamente; los de mas, a precios convencionales.

Salidas de vapores. Compañía de Navegación por Vapor en el Pacífico. Vapores para el norte. Vapor SERENA.

Compañía ALEMANA DE VAPORES «KOSMOS». SALIDAS PARA EUROPA. Los siguientes vapores saldrán para HAYRE Y HAMBURGO.

COMPANIA Chilena de Seguros CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR. ESTABLECIDA en el año 1853.

La America. Compañía Nacional de Seguros. ESTABLECIDA en 30 de Octubre de 1861. CAPITAL \$ 2.000.000. FONDO DE RESERVA 300.000.

LA ESTRELLA BLANCA. TÉ. EL ÚNICO PREMIADO DE ROGERS Y COMPAÑIA. Durante los últimos 30 años hemos hecho un estudio minucioso y especial de ese artículo noble, EL TÉ.

Vapor LAUTARO. su capitán Savori, saldrá para Junia con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totoro, Illi, Peña Blanca, Huasco, Esmeralda, Oliva, Antofagasta, Chilo, Tocopilla, Huanillos, Pabellón de Pica, Iquique y Oleta Brava el viernes 30 de julio.

Roberto Swan. MARCA COMERCIAL REGISTRADA «EL CISNE». ALMAOEN INGLESE POR MAYOR Y MENOR de Té, Vinos y provisiones escocizas.

LA MARINA. THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED. Londres, establecida en 1836. Capital suscrito \$ 1.000.000.

LA COMERCIAL. COMPANIA CHILENA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA RIESGOS MARITIMOS Y DE INCENDIO. CAPITAL SUSCRITO \$ 2.500.000.

LA PREPARACION DEL TÉ. La preparación.—La tetera debe estar siempre limpia, tanto por fuera como por dentro. El fuego sobre el cual se calienta el agua debe ser sin humo, pues de lo contrario, puede el agua agarrar el gusto de la leña o carbon y echar a perder el TÉ.

Vapor PUNO. su capitán Potts, saldrá para Lota el viernes 30 de julio. Vapor CHILOE. su capitán Vaughan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Aneud y Calbuco, el 14 y 29 de cada mes.

Rómulo Vega C. CORREDO. CALLE DE COCHIN, NÚM. 60. Se encargará de compra y venta de acciones, bonos, propiedades y pro actos nacionales y extranjeros.

La Union Chilena. COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR. Asegura edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.

Vino Subercaseaux en Valparaíso. Señores MALDINI MAUBRAC. Señores SALAS HERMANOS Y CA. RAMON SUBERCASEAUX V. VIÑA DE SUBERCASEAUX SANTIAGO.

GÜTSCHOW & PIZA. SUCESESORES DE KEGEL & MUNCHMEYER. Tienen constantemente en venta toda clase de maderas del país: de Puerto Montt, Chiloé y Valdivia, y entregan cargamentos en cualquier punto de la costa, a precios módicos.

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, ALMACEN POR MENOR, de Francisco del Rio y Ca. San Juan de Dios, Nos. 151, 153 y 155. CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA. Gran Surtido de Novedades por cada Vapor

FOLLETIN (8) LUZ Y TINIEBLAS POR G. L. BULWER. (Traducido para La Union.) No es verdad que, entonces, a medida que su presencia despertaba en vos, antiguos recuerdos y representaba ante vuestra imaginación el aspecto de aquel brillante desorden de la existencia que nuestro huésped no abandona todavía, habéis comparado involuntariamente vuestra suerte con la suya? no habéis comprendido que, creyendo gozar del reposo no habéis hecho mas que vegetar? no pensasteis que vuestros días transcurrirían tristes y estériles; no visteis, si aún eráis jóvenes, que ese contraste entre la vida apasionada del mundo y la soledad de la soledad, ponía en duda vuestra filosofía, pues pensasteis que ese sueño sería sin duda vuestro destino hasta la tumba?

El viento soplabá furiosamente en el hogar y agitaba la ventana mal asegurada en su apollillado marco. Los vestidos del pastor estaban desmenuzados y desparpados de un lado y otro, sin que nadie los hubiera sacudido ni escobillado; sus pocos muebles estaban llenos de polvo; el desorden y el desaseo dominaban en el cuarto donde yacía el moribundo. Cerca del lecho estaba sentado un ministro de los alrededores, un hombre corpulento y rústico, un verdadero Galés. —¡Ha una carta para vos, dijo a Caleb. —¿Para mí? preguntó el enfermo con voz débil; ¡ah! o está muy oscuro o son mis ojos los que se nublan. El ministro y la criada que había traído la carta corrieron las cortinas y sostuvieron al enfermo, que comenzó a leer lenta y trabajosamente lo que sigue: Mi querido Caleb: Por fin puedo hacer algo en vuestro favor. Un amigo mío tiene un beneficio eclesiástico vacante a su disposición, con una renta de 300 a 400 libras; el yacimiento es agradable, la parroquia pequeña y mi amigo es un gran cazador. ¿No os conviene esto, amigo mío? Como él es un original que busca un compañero que tiene un profundo horror a todo lo que huele a evangelista, quiere veros antes de resolver. Si podéis verme en Londres, algún día del mes próximo, os presentaré a él y no dudo que todo se arreglará. Os habré escrito el no tener noticias mías desde mi partida, pero ya sabéis que no ha sido mi fuerte la correspondencia y como no tenía nada de conveniente que decirnos he tenido aflijidos comunicados mi felicidad. Todo lo que sobre esto puedo decirnos es que ya no pienso en los devaneos de él. Podéis creerme, no ha nada que ensanche mi corazón y que yo no haga despreciar más el mundo, que entrar por la tarde en mi casa, después de una dura jornada de cansa, y oír en el hogar la bienvenida que nos dirige una persona querida. ¡Ah! Caleb, si vierais mi chencillo! Pero no hablo más sobre este asunto; lo que me afije es el no haber podido publicar todavía mi matrimonio. Mi tío no sospecha nada y mi mujer lo soporta todo como un ángel que es. No obstante, en prevision de un accidente posible y sobre todo si abandonais aquella parroquia, hariais bien en enviarme una copia certificada de la partida que debe constar en vuestro libro. En esas remotas aldeas los registros se pierden muchas veces y será útil cuando yo de vuelta a nuestra ciudad que todas las dudas puedan desvanecerse. Adios, querido amigo; hasta la vista. Vuestro afino. —Ya es tarde! suspiró con tristeza Caleb! Y la carta cayó de sus manos. Hubo una pausa. —¡Cerrad los postigos, dijo al fin el enfermo, creo que voy a adormecerme; guardad esa carta. Poco mas de tres años habían transcurrido desde la fatal visita de que hemos hablado, cuando en un sombrero día de principios de marzo, el correo que servía aquel canal, llamó a la puerta del presbiterio. El pastor estaba en cama.

del aposento, cuando sus miradas encontraron la carta que a instancias de Caleb había escrito y que había quedado sobre la mesa. —¡Pasaré por el correo; la pondré en el buzón, dijo a la sirvienta que lo había llevado. Dada me es pedazo de papel. Y escribió: P. S. Ha muerto hoy a las doce y media, sin sufrimientos. M. J. Y sin tomarse el trabajo de romper el sello, introdujo este bolsillo final en la abertura del sobre; lo puso cuidadosamente en su bolsillo y colocó personalmente aquella carta en el buzón. Esto fué todo cuanto el alegre y feliz compañero a quien dicha carta fué dirigida, supo sobre los últimos momentos de su desgraciado amigo de colegio. El curato presbiterio fué entregado al cuidado de un labriego que de vez en cuando ayudaba a Caleb en el cuidado del jardín. Este labriego, su mujer y una docena de muchachos bulliciosos y harapientos tomaron posesión de la tranquila morada del pobre eclesiástico. El aneblado se vendió para sufragar los gastos de los funerales y pagar algunas cortas deudas atrasadas. A excepción de la cocina y las piezas del piso inferior, la casa vacía y desierta fué destinada a los fuegos de los ociosos pilluelos que vagaban por las piezas silenciosas en que el placer de encontrar espacio para jugar venía al micdo que la soledad inspiraba. La superación de los niños protejió por mucho tiempo el dormitorio en que Caleb había muerto y lo hizo sagrado para ellos. Pero un día, el mayor se acordó de pisar el umbral y vio dos cofres cuyos tapas entrecrañadas llamaron su atención; abrió uno enteramente y la exclamación que lanzó, atrajo en el acto el resto de la familia en torno suyo. Alguna vez, lector, habéis penetrado, siendo niño en ese Dorado, que las personas grandes llaman «los deshechos»? Deshecho; realmente. Para los niños esos deshechos son como las colecciones de los gabinetes de antigüedades para los grandes. ¡Los deshechos no es verdad, lector, que aquello era para vosotros un verdadero tesoro? Aquellos cofres contenían todos los deshechos de la casa de Caleb. En un instante, la pandilla entera se precipitó sobre los objetos que acababa de descubrir.